



## Capítulo 2237

### Saaruk Enfurecido

Al darse cuenta de que ya no podía dominar a Yuan, Saaruk se retiró abruptamente, poniendo distancia entre ellos, como si hubiera perdido toda intención de continuar la pelea.

—¿Adónde demonios crees que vas?! —gritó Yuan, mientras Saaruk se alejaba—. ¡No me digas que te estas retirando! ¡¿Un dios huyendo de un simple mortal?! ¡Qué gracioso!

Yuan no se molestó en perseguirlo. Sabía que, si Saaruk realmente pretendía huir, no habría forma de atraparlo.

"¿Huyendo? ¿Este Poderoso Saaruk?" Saaruk se burló con desdén, ante la idea de huir.

"¡Aunque este Poderoso Saaruk tenga que sufrir un poco, este Poderoso Saaruk se asegurará de que mueras aquí hoy!"

De repente, la Esencia Eterna de Saaruk se disparó, superando instantáneamente la Esencia Eterna de Yuan.

—¿Qué demonios?! ¡¿No me digas que no ha estado usando toda su fuerza todo este tiempo?! —exclamó Yuan para sus adentros, al ver que el aura de Saaruk se había vuelto casi el doble de fuerte que antes.

Lo que Yuan no sabía era que Saaruk había estado usando toda su fuerza antes.

Aunque las restricciones del Poder Absoluto limitaban la destreza de los Eternos en su proximidad, podían superar temporalmente esos límites, mientras se encontraban en el límite de la influencia del Poder Absoluto, donde este era más débil. Aunque debían pagar un precio tremendo.

"¡Sé testigo, hormiga mortal! ¡Este es el Poderoso Saaruk, desatando el veinte por ciento de su verdadero poder!", rugió con una risa frenética, lanzando un ataque dos veces más devastador que antes.

"¿Veinte por ciento?! ¡¿Qué tontería es esa?! ¡¿Y el Poder Absoluto?!", exclamó Yuan,





mientras canalizaba toda la Esencia Eterna que podía reunir, para bloquear el ataque.

"¡Argh!"

Momentos después de desatar su ataque, Saaruk gritó de repente, con una voz llena de agonía, como si una fuerza invisible lo estuviera devastando, infligiéndole un dolor mucho mayor que cualquier golpe que Yuan hubiera asestado.

Sin esperar a ver el resultado de su ataque, Saaruk inmediatamente dio media vuelta y huyó, corriendo en una dirección que lo llevó cada vez más lejos de los Nueve Cielos, hasta que estuvo lo suficientemente alejado de ellos.

Si hubiera dudado un segundo más, su forma etérea habría sido aniquilada por la fuerza invisible. Aunque no lo habría matado directamente, el daño habría debilitado su Esencia Eterna, requiriendo billones de años para recuperarse.

Sin embargo, eso no significaba que había salido ileso. Al atreverse a desafiar el Poder Absoluto, usando una fuerza superior a la permitida, había perdido aproximadamente el diez por ciento de su fuerza total. Era un precio muy alto, suficiente para minar su posición entre los Eternos y expulsarlo de entre los veinte mejores.



Después de escapar y regresar a su verdadero cuerpo, en algún lugar del vacío sin fin, Saaruk desató un rugido ensordecedor de furia, tan poderoso, que vaporizó cada estrella en cientos de años luz, borrando constelaciones enteras en un instante.

¡ESA MALDITA HORMIGA MORTAL! ¿CÓMO SE ATREVE A HUMILLAR A ESTE PODEROSO SAARUK DE ESA MANERA?

Saaruk, causó tal perturbación en el vacío que, atrajo la atención de otros Eternos cercanos, y cuando vieron que se había debilitado, no perdieron el tiempo en interrogarlo.

"Saaruk, ¿qué le pasó a tu Esencia Eterna? ¡Está mucho más débil que antes!"

"¿Contra quién peleaste esta vez?"

"¿Puedes siquiera llamarte poderoso, ahora que te ves tan débil?"

Por supuesto, tampoco dudaron en burlarse de él.



Saaruk ignoró a los demás Eternos, negándose a entretenerlos. Si alguna vez descubrían que un simple mortal lo había reducido a un estado tan lamentable, sería objeto de burla y escarnio hasta el fin de los tiempos.

Afortunadamente para él, Shiva se había ido antes de presenciar su humillación, y estaba seguro de que Yuan había perecido por su golpe final.

"..."

—¿Qué es este alboroto que has causado en mis dominios, Saaruk? De repente, otra voz lo llamó.

El cuerpo de Saaruk se tensó ligeramente, después de escuchar esta voz.

"No hay ninguna razón..." respondió, ya que la voz pertenecía a un Eterno que no podía permitirse ignorar.

—¿Así que destruiste todos esos recursos para nada? ¿Es eso lo que me estás diciendo? —respondió la voz, con un tono más frío que el vacío mismo, rebosante de una furia contenida.

Para los Eternos, toda la existencia no era más que una reserva de recursos, algo que refinar hasta su esencia y consumir, para obtener poder. Por supuesto, esto incluía las estrellas que Saaruk había destruido en su furia.

"Saaruk ofrece sus disculpas..."

No sólo bajó la cabeza en señal de disculpa, sino que ante este Eterno, Saaruk ni siquiera se atrevió a referirse a sí mismo como 'el Poderoso Saaruk', un título que proclamaba con orgullo ante todos los demás.

En cuanto a los demás Eternos, se marcharon en el momento en que notaron la presencia de este Eterno.

Después de un largo silencio, que pareció extenderse a través de las estrellas, la voz regresó, su tono ya no estaba enojado, sino teñido de curiosidad.

"Tu condición... Fue causada por el Poder Absoluto, ¿no?"





"¡E-Eso es...!" Saaruk dudó en responder.

—Entonces, ¿ahora también tú buscas ese poder? Dime, ¿para qué? ¿Para desafiarme? —dijo la voz, con un tono frío y cortante, como el juicio mismo.

¡No! ¡No es eso! ¡Saaruk jura por su esencia!

—En ese caso, no te importará compartir conmigo tus recuerdos, ¿verdad?

Saaruk guardó silencio. De todos los seres existentes, este era ante el que más temía descubrir su humillación. Desafortunadamente, no podía negarse, pues resultaría en una humillación mucho peor que la que Yuan le había infligido.

"Adelante", dijo derrotado.

En el momento siguiente, una luz parpadeó en los confines del vacío, primero como una estrella distante, luego expandiéndose rápidamente, y su brillo devorando la oscuridad misma.

En cuestión de segundos, la estrella lo alcanzó, y al acercarse lo suficiente, como para ver, se reveló como el extremo de una única cuerda brillante. En cuanto tocó a Saaruk, se aferró a su cuerpo como una atadura divina.

Varios minutos después, la voz regresó, con un tono mezclado con diversión e intriga.

¿Un mortal que no solo posee nuestro poder, sino que incluso puede refinar la esencia del vacío? ¡Qué fascinante... qué inaudito!

"..."

Saaruk quedó estupefacto ante la reacción del Eterno; nunca antes los había visto mostrar tanta emoción. Sin embargo, también estaba nervioso, pues ya había matado a ese mismo ser, que le había provocado tal reacción.

